

03/11/12

Serie: La Economía de Dios

La Economía de Dios (4)

Pastor Eddie Ildelfonso

Mateo 6:19-24

(Continuación de la semana pasada 03-04-12)

La Doctrina de La Economía de Dios

En el presente pasaje Jesús mira materialismo — particularmente en cuanto a lujos — desde las tres perspectivas del tesoro, la visión y el maestro.

Un tesoro único ([Mateo 6:19-21](#))

Sentar (*thēsaurozō*) y **tesoros** (*thēsauros*) vienen desde el mismo término griego básico, que es también la fuente de nuestro inglés *tesauro*, un tesoro de palabras. Una traducción literal de esta frase sería, “**no tesorar tesoros por vosotros mismos**”.

El griego también lleva la connotación de apilamiento o establecen horizontalmente, como uno apila monedas. En el contexto de este pasaje la idea es la de almacenamiento o acaparador, por lo tanto, imágenes de riqueza que no se utiliza. El dinero u otra riqueza simplemente se almacena para su custodia; se conserva por bien del mantenimiento para hacer una demostración de la riqueza o para crear un entorno de complacencia perezosa (cf. [Lucas 12:16-21](#)).

Está claro de este pasaje, así como de muchos otros en las escrituras, que Jesús no defiende la pobreza como una forma de espiritualidad. En todos sus muchas instrucciones diferentes, sólo una vez le dijo a una persona para “**vender sus posesiones y dar a los pobres**” ([Mateo 19:21](#)). En ese caso en particular, la riqueza del joven fue su ídolo y por lo tanto una barrera especial entre él y el señorío de Jesucristo. Proporcionó una excelente oportunidad para probar si o no que el hombre estaba totalmente comprometido con entregar el control de su vida a Cristo. Su respuesta comprobó que no estaba. El problema no estaba en la riqueza, en sí, pero la falta de la voluntad del hombre de partir con él. El Señor no requiere específicamente que sus discípulos aparten con todo su dinero y otras pertenencias a seguirlo, aunque puede ser que algunos de ellos voluntariamente lo hicieran. Él exigir obediencia a Sus mandatos pase lo que pase con el costo. El precio era demasiado alto para el gobernante joven rico, a quien posesiones fueron la primera prioridad.

Ambos Testamentos reconocen el derecho a las posesiones materiales, incluyendo dinero, tierras, animales, casas, ropa y toda otra cosa que honestamente es adquirido. Dios ha hecho muchas promesas de bendición material a quienes pertenecen a y son fieles a él. La verdad fundamental que subyace a los mandamientos de no robar o codiciar es el derecho de propiedad personal. Robar y codiciar es malo porque lo que es robado o codiciado legítimamente pertenece a otra persona.

03/11/12

Serie: La Economía de Dios

Ananías y Safira no perdieron sus vidas porque mantuvieron parte de las ganancias de la venta de su propiedad, sino porque mintieron al Espíritu Santo ([Hechos 5:3](#)). Retener parte del dinero fue egoísta, especialmente si tuvieron otros recursos con que vivir, pero tenían el derecho a mantenerlo, como Pedro hace simple: **“Mientras estaba *sin venderse*, ¿no te pertenecía? Y después de vendida, ¿no estaba bajo tu poder?”** ([Hechos 5:4](#)).

Dios espera que, de hecho mande, Su pueblo que sea generoso. Pero Él también espera, incluso manda, no sólo a estar agradecidos por sino para disfrutar de las bendiciones que le da — incluyendo las bendiciones materiales. El Señor **“el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos”** ([1 Timoteo 6:17](#)). Ese verso es específicamente dirigido a **“aquellos que son ricos en este mundo”** y aun no manda, o incluso ni sugiere, desprenderse de su riqueza, sino que más bien les advierte no presumir sobre ella o a confiar en ella.

Abraham fue extremadamente rico para su día, una persona que compitiera en la riqueza, influencia y poder militar con muchos de los reyes de Canaán. Cuando nos presenta por la primera vez **Job** es enormemente rico, y cuando le dejamos — después de las pruebas que le costó todo lo que poseía de su propia vida—Dios le ha hecho todavía, ricos en rebaños y manadas y en los hijos e hijas y en una vida larga y sana. ([Job 42:12-17](#))

La Biblia da a un consejo considerable para trabajar duro y seguir buenas prácticas de negocios (cf. [Mateo 25:27](#)). La hormiga se muestra como un modelo de un buen trabajador, que **“prepara su comida en el verano y recoge en la cosecha su sustento”** ([Proverbios 6:6-8](#)).

Se nos dice que **“en todo trabajo hay ganancias pero la mera charla conduce sólo a la pobreza”** ([Proverbios 14:23](#)). Y también se nos dice en el libro de **Proverbios** ([Proverbios 24:3-4](#); [Proverbios 28:19](#)): Pablo nos dice que los padres son responsables de atesorar para sus hijos ([2 Corintios 12:14](#)). Pablo también nos dice que **“si alguien no quiere trabajar, que tampoco coma”** ([2 Tesalonicenses 3:10](#))